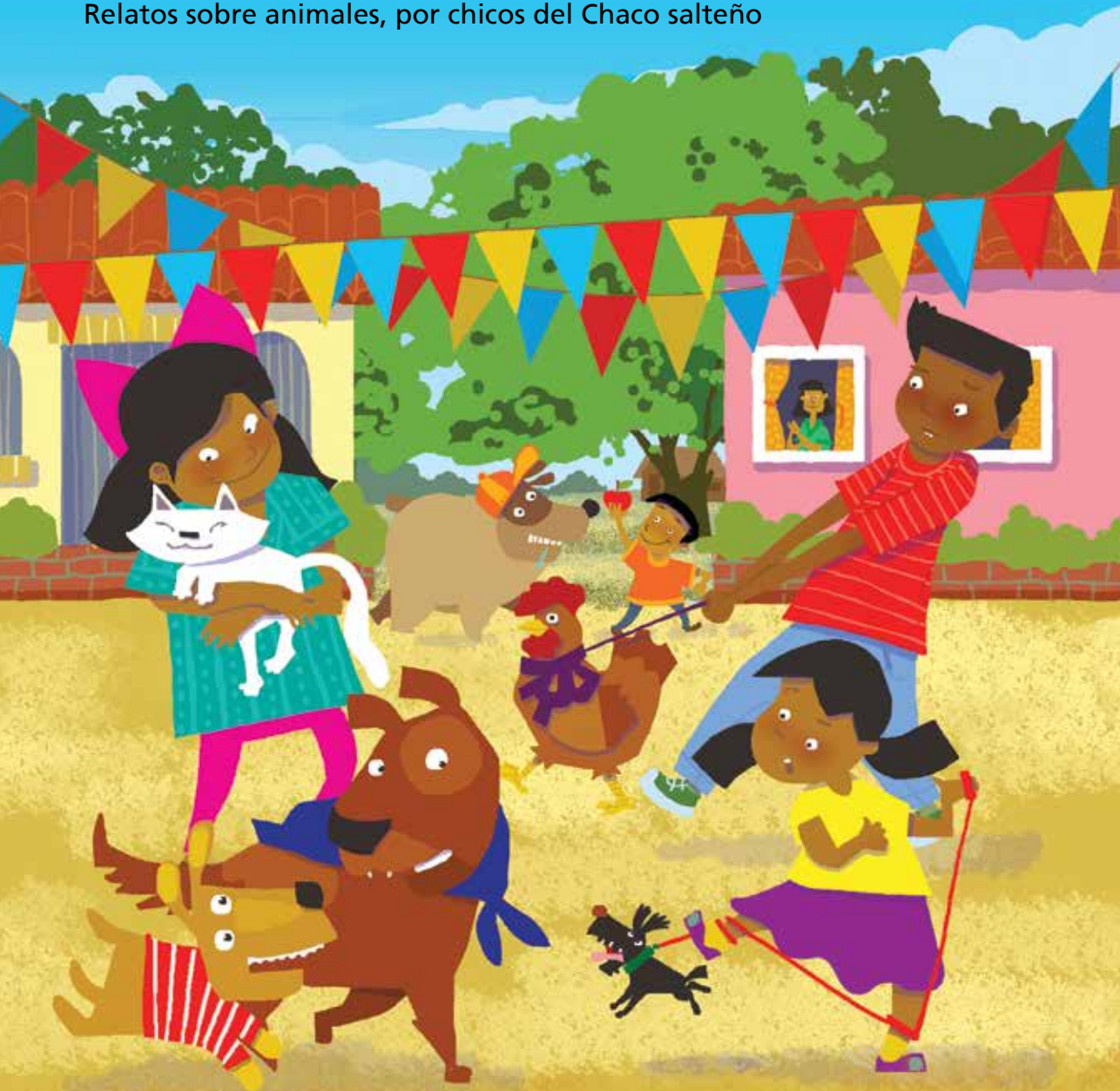


Historias en el monte

Relatos sobre animales, por chicos del Chaco salteño



INTA Ediciones

Colección
INFANTO-JUVENIL

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA

Presidente
Francisco Juan Oscar Anglesio

Director Nacional
Eliseo Monti

DN Asistente de Sistemas de Información, Comunicación y Calidad
Juan Manuel Fernández Arocena

Gerente de Gestión de Programas de Desarrollo Rural
Diego Nicolás Ramilo

Coordinadora Nacional Programa ProHuerta (INTA-MDS)
Verónica Piñero

Coordinadora Provincial Programa ProHuerta Salta (INTA-MDS)
Alcira Figueroa

Historias en el monte

Relatos sobre animales, por chicos del Chaco salteño



Historias en el monte

Relatos sobre animales, por chicos del Chaco salteño



INTA

Ediciones INTA

Argentina - Septiembre 2014

1000 Ejemplares

Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente

Historias en el monte: relatos de niños y animales del chaco salteño / compilado por Cristina B. Rossetto Astorga y Cristina Macjús; ilustrado por Federico Miri y Marcelo Elizalde. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA, 2014. 64 p.: il.; 24x17 cm.

ISBN 978-987-521-553-5

1. Literatura Folklórica. 2. Chaco Salteño. I. Rossetto Astorga, Cristina B., comp. II. Macjús, Cristina, comp. III. Miri, Federico, ilus. IV. Elizalde, Marcelo, ilus. CDD 398.2

Fecha de catalogación: 25/09/2014

Compilador

Cristina B. Rossetto Astorga

Redactora

Cristina Macjús

Diseño Gráfico y Diagramación

Federico Miri

Ilustración

Marcelo Elizalde

Nuestra relación con los animales es tan antigua como nuestra vida sobre la Tierra. Con ellos hemos vivido y convivido, nos alimentamos y los alimentamos, compartimos esfuerzos, trabajos, aventuras, caminos, alegrías y tristezas. Fueron, desde siempre, y lo son todavía hoy, parte indispensable de la vida rural.

Este libro, con relatos infantiles, muestra la otra cara de esta relación originaria y fundamental. Las anécdotas, las historias, los juegos y la información se entremezclan para acercar una mirada original sobre el tema a los lectores curiosos.

Cada región presenta una integridad como ambiente donde el ser humano, junto con la naturaleza, desarrolla su actividad (trabaja, se divierte, cría sus hijos, produce arte) y forja su propia identidad. Es ahí donde, respetando la identidad cultural y ambiental, cobra sentido el rol de las instituciones como el INTA.

Es por eso que el interés del INTA de compilar estos relatos y difundirlos entre el público infantil se basa en el reconocimiento de estos procesos culturales como parte fundamental del desarrollo de nuestros pueblos. También es un reconocimiento a muchos trabajadores de nuestro organismo, que con propuestas originales y comprometidas, realizan actividades de comunicación probando nuevos formatos, convocando a los vecinos y respetando la voz de las mujeres, los hombres y los niños de los lugares más profundos de nuestro querido país.

Son estas niñas y estos niños cuentistas quienes nos enseñan un camino de amor y respeto para valorar nuestros territorios. Son estas niñas y estos niños nuestro motivo y nuestra esperanza para seguir construyendo un país donde los derechos de las personas incluyan el respeto y el amor por nuestra Madre Tierra.

Esperamos que este libro sea compartido y leído en ámbitos pedagógicos y también en los hogares, para generar nuevos intercambios y aprendizajes.

Eliseo Monti
Director Nacional
INTA



Esta obra está licenciada bajo una Licencia Creative Commons Attribution-ShareAlike 2.5 Argentina

Hola chicos.

Soy veterinaria. Trabajo en un pequeño pueblo en el que todas las calles son de tierra y las casas tienen grandes patios, niños, perros y mucho espacio para correr. Se llama La Unión, está ubicado en el municipio de Rivadavia Banda Sur, en la provincia de Salta.

Nuestra vida cotidiana está estrechamente relacionada con los animales. Y eso nos gusta.

La mayoría de las familias que viven por acá crían animales domésticos, como cabras, vacas y chanchos. Muchas casas son de adobe y tienen corrales para guardar a los animales durante la noche. Los chicos que viven en La Unión conocen bien el monte. Saben dónde encontrar miel, cuándo cosechar los sabrosos frutos del mistol o del chañar, cómo reconocer qué huellas pertenecen a qué seres y qué cantos a qué pájaros. Algunos chicos son wichís y aprenden de sus abuelos los secretos para relacionarse con la naturaleza. Como por acá hay mucho espacio, es común que los niños tengan mascotas y sepan lo valiosa que puede ser la amistad con un animal.

Los chicos también saben sobre huertas. En muchas escuelas se enseña a cultivar verduras, y desde el programa ProHuerta, para el que yo trabajo, se distribuyen semillas a las escuelas y a las familias, y se capacita sobre cómo utilizarlas para que cada uno pueda producir sus propios alimentos, porque la autoproducción de alimentos es uno de los objetivos principales del programa.

Estas verduritas también las consumen algunos animales domésticos glotones, como por ejemplo los chanchos, a los que todo les gusta, y las gallinas, que siempre andan picoteando las sobras.

Desde el ProHuerta se comparte información con las personas de esta región sobre la sanidad animal, el cuidado de las mascotas, los derechos de los animales, la conservación del ambiente y de la fauna silvestre.

El año pasado, para festejar el día del animal, organizamos un concurso en una radio del pueblo. Propuse a todos los chicos que escribieran sobre sus mascotas. Llegaron muchas cartas y las leímos al aire. Fue lindo celebrar entre todos el afecto que tenemos por los bichos. Algunas de esas cartas forman parte de este libro. Son una pequeña muestra de cuánto queremos a los animales. Los chicos hablaron de gatos y perros, y también de caballos, loros, conejos, y tantos otros, ¡hasta de cabritos les digo!

Queridos lectores, deseo que el libro los lleve en un viaje imaginario a esta parte del país y que lo disfruten. Les mando un cariño a todos ustedes, y también a mis dos pequeñas mascoterías, Maia y Mailén.

Cristina B. Rossetto Astorga
Médica veterinaria
Técnica de ProHuerta, INTA-MDS
Municipio de Rivadavia Banda Sur
Salta



Yo tengo un caballo que se llama Café Coñac.
Él es muy guapo y campeador. Corre como un tornado.

Mi caballo y yo salimos a correr vacas.

Cristian

Vivo en la finca Esquina Grande y voy a la Escuela Santa Rosa



Tengo un perro que se llama Ayudante. Me ayuda a correr a las chivas y a las vacas. Es muy juguetón. Cuando llego me saluda y empieza a gritar y me pone la mano encima y yo corro y él me sigue y me empieza a morder el pantalón y me lo estira. Cuando me voy a la escuela él se pone triste.

Fernando José

Tengo ocho años, voy a tercer grado y vivo en el paraje El Totoral



Mi lorito se llama Pedro. Habla, silba, le grita a las cabras para que entren al corral, corre a las gallinas, reta a los perros cuando ocean¹. También baila y canta coplas. Le gusta comer verduras. Es muy bonito y me siento muy feliz con mi mascotita.

Es un poco malo con mis hermanos, conmigo no. Cuando ellos le llevan la comida él se enoja y lo demuestra a picotazos. A mamá no le hace nada, a ella la quiere.



¹Palabra que se utiliza en la región y que significa "ladrar".



Cuando se hace de noche yo lo llevo a su dormitorio.

Tiene un compañero que se pone a pelear. Se llama Palermo, es el loro de mi hermana. Palermo no es malo con nadie y también habla. Los dos bailan cuando sienten música. Mi hermana le enseña a bailar, a cantar, a decir poemas y a saludar.

Carmen Valentina Gómez

Tengo doce años y soy de El Porvenir

Tengo tres mascotas. Un perro que se llama Colita y otro que se llama Chocolate. Y una chivita que se llama Renga porque los perros la mordieron y se curó y quedó renga. Por eso no la pude llevar al desfile.

Ezequiel Illesca



Mi mascota preferida es un conejito blanco, es muy juguetón y cariñoso y se llama Cuncí.

Le encanta comer zanahoria, zapallo, lechuga y papa. Cuando yo me voy a dormir Cuncí corre detrás mío y salta en mi cama y dormimos juntos.

Es muy dormilón, se levanta muy tarde. Cuando se despierta yo lo alzo y salimos a jugar. Cuando terminamos de jugar le doy mucho cariño y él se vuelve de nuevo a la cama.

Damary Cardozo

Tengo siete años y vivo en La Unión



Mi mascotita es un ovejito chiquitito que me sigue a todos lados. Mi hermano y yo jugamos todas las tardes después de salir de la escuela, pero ahora estamos muy tristes porque se perdió su mamá, se fue al monte y no volvió más. Pero mi mamá lo cuida mucho, como si fuera otro bebé. Un día lo quiso vacunar y con mi hermano nos pusimos a llorar porque le iba a doler mucho.

Toma la mamadera. Su nombre es Meky.

Adrián Rubén Aría

Vivo en el paraje El Totoral y voy a tercer grado



Tengo un perrito muy inteligente que se llama Rocky.
Cuando comen todos juntos y pelean entre ellos,
Rocky agarra el recipiente con comida y se lo lleva a
otro lugar para comérsela solo. Los demás se quedan
sin comer.

Lucas Guerrero

Tengo cuatro años, voy al jardín de infantes y vivo en La Unión



Mi maravillosa mascota se llama Serpiente. Él es mi perro, fiel compañero. Es de color blanco y negro, es muy travieso y juguetón, lo quiero muchísimo.

También quiero contarles que Serpiente es muy bonito y a veces se convierte en una fiera.

Florencia Matorras

Tengo seis años, vivo en la finca La Argentina y voy a la Escuela 4262 "Primera Junta"



Tengo un perro que se llama Sargento, es muy hambriento, le gusta comer sopa de sémola, cuando voy al corral de las cabras él tiene una goma y ahí yo le saco la leche a las cabras y se la doy a él.

Tiene una pelota dorada y cuando vamos a buscar leña él también va, pero se pone a correr conejos.

Hay una perra que tiene cinco hijos y Sargento los cuida mucho, los quiere y los lleva con el hocico a su cama.

Nelson Nahuel Sosa

Tengo once años, vivo en Las Colleras y voy a la Escuela El Totoral



Tengo un gallo que es muy cantor. Todas las mañanas canta, me despierta para ir a la escuela. Por eso lo quiero mucho.

Micaela Cruz

Tengo diez años y vivo en el paraje El Totoral



Mi perro es de color negro. Es muy juguetón y muy travieso. Le gusta correr a otros animales.

Por último, a él le gusta bañarse y que le ponga ropa.

Carla Matorras

Tengo diez años y voy a la Escuela Santa Rosa



Quiero contarles lo que me pasó con mi gatita. Se llamaba Nieve porque era muy blanquita.

Era muy cariñosa, muy bonita, pero lo más encantador era que siempre me acompañaba al corral de las cabras. Corría de un lado para el otro. No se separaba de mí, ¡con decir que a todos lados me seguía!



Pero un día muy caluroso encontré a Nieve en la mitad del camino. Ya no corría como siempre. Me volví a verla y la encontré herida en la manito. ¿Saben lo que pasó? Le había picado una víbora. Nieve estaba embarazada y no pudo resistir a la picadura y se murió, nada pude hacer para curarla.

Hoy tengo otra gatita, pero no con las mismas costumbres que Nieve.

Adrián Mendoza

Tengo siete años, vivo en El Porvenir y voy a la Escuela San Miguel

Tengo un perro muy inteligente que se llama Cornejo y que lo cuido de día y de noche. Cuando mi prima lo alza, mi hermanito le pega. Cuando amanece, el perro va y me despierta y yo me levanto y me voy a hacer el fuego y él se echa al lado. Cuando me voy al monte él me acompaña. Y un día, cuando fui al monte, salió lastimado y lo curé y nunca más fue al monte.

Alexander Guerrero



Cleo es una perrita de apenas un año, pero es grande como un león. Es de mi hermano.

Es muy juguetona, más que juguetona es torpe, rompe todo, como ser la ropa de su dueño, mis medias y muchas cosas más. Cuando la retamos nos mira con unos ojitos tan tiernos que la terminamos perdonando. Pero hay una persona a la que sí le hace caso, y es mi papá. Cuando lo ve, se esconde.



Cuando la sacamos a pasear mi hermano y yo, ella lo lleva a él en vez de él a ella. Rompió la soga en el primer paseo.

Candela Francés

Voy a séptimo grado y vivo en la finca La Argentina

Yo tengo un suri. Su nombre es Pipo, les cuento. A Pipo lo conseguí en un huevo. Resulta que encontramos el huevo y lo traíamos a casa para hacer buñuelos, pero no lo pudimos comer porque ya estaba Pipo por nacer. Lo envolví en lana y a la semana nació Pipo.

¡Supieran ustedes cuando Pipo silba, la alegría y el cariño que le tengo! ¡Lo quiero tanto!

Abrahan Aría

Vivo en el paraje El Totoral



Mi conejo duerme en la cama y se hace pis.

Yo juego con él un montón y me muerde el dedo.
Se duerme en mi falda, es de color gris y le gusta comer zanahoria y tomar leche caliente.

Claribel Díaz

Vivo en la finca La Argentina y voy a la Escuela 4262 "Primera Junta"



Mi mascota preferida es un caballo alazán que le encanta correr por los campos.

Todos los días lo llevo al arroyo a comer pasto y a tomar agua. Además, le encanta jugar conmigo. A veces me dan ganas de montarlo y a la vez me da miedo porque es muy alto para montarlo.

Nicolás



Cora es mi gatita. Le gustan las galletas, es juguetona, cazadora de ratas, y hermosa. Le gusta que la acaricien y no le gusta que le hagan daño. Le encanta comer y jugar con el hilo de coser. Tiene cinco años de vida y no la voy a abandonar jamás porque la Cora es como una parte de mi corazón que vale mucho, si se muere se muere mi corazón y se destroza mi alma, porque es muy fuerte el amor que le tengo, igual que el de ella hacia mí.

Oriana Rodríguez

Tengo ocho años, vivo en el paraje El Totoral y voy a la Escuela N° 4283



JUEGOS



ACTIVIDADES



La Unión

Aquí está el pueblo donde viven los chicos que escribieron este libro.

Mucho espacio. Las casas tienen patios y corrales. Por eso muchos chicos pueden tener más de un animal amigo. ¡Afortunados! Hay quienes tienen dos o tres perros y un caballo.



Ganado. La mayoría de las familias de La Unión vive de la ganadería. Se crían cabras, vacas y chanchos. Se suelen dejar sueltos para que pasten en el monte. Las cabras son arreadas al final del día y se las encierra en corrales.

Todos trabajan. No solo los padres, también los perros, que ayudan a arrear el ganado mientras los chicos van a la escuela. Después de trabajar, eso sí, pueden jugar con los niños hasta cansarse.

Pueblos originarios.

En la Unión viven comunidades wichís. Algunos chicos participaron escribiendo textos para el proyecto que generó este libro. De sus abuelos aprendieron a valorar las riquezas y los misterios del monte.

Adobe. Las casas del centro, por lo general, son de ladrillo. El resto de las casas son de adobe. También hay de ramas.

Agua. En los parajes no hay luz o agua corriente. Se ilumina con lámparas a querosén y se acarrea agua en baldes desde los arroyos y lagunas.

Monte. Está formado por árboles como el algarrobo, el chañar y el quebracho. Y habitado por todo tipo de animales, como el chanco salvaje, la vizcacha, el quirquincho, la corzuela, el puma.

Aclaración:

¡Esto es solo un esquema! Como no nos entraban todas las casas, personas y animales, y mucho menos todo el monte, hicimos un dibujo que es apenas un boceto de una realidad más compleja.

Y vos ¿dónde vivís?

Armá un mapa del lugar donde vivís y dibujá a todos tus animales amigos.

Dibujá a todos los seres vivos que conforman tu familia, seres humanos y animales. ¿Hay otros bichos que conozcas por la zona? Dibujalos. ¿Sos amigo de las mascotas de tus amigos? ¿Hay espacios verdes cerca de tu casa? ¿Te gusta observar las aves de la plaza? ¿Cómo es el clima? Detallá en tu mapa todo lo que tenga relación con vos, tu comunidad y los animales. Podés usar la técnica artística que te guste: recortar revistas y pegar, fijar flores y hojas secas, lo que te inspire. Si querés, subí tu dibujo a <http://facebook.com/inta.chicos>. Acordate que debe hacerlo un adulto.

Sombras chinescas

A la luz de las velas, mové tus manos y hacé aparecer estos animales como por arte de magia.



Probá con tus manos e inventá nuevas sombras de animales.

Ave que chilla

Mojá un corcho con agua y frotalo contra el vidrio de una botella. Si variás la velocidad, conseguís distintos graznidos.



¿Qué animal esconde tu nombre?

Algunas personas portan un animal oculto en su nombre. Incluso existen afortunados que llevan más de uno. Mezclá las letras y encontrá tu animal interior.



Yo soy Pedro Rivera.
¿Podés descubrir qué animal llevo en mi nombre?



Gastón Díaz = gato



Raquel Gonzalez = gallo + zorzal + oruga + rana



Mariano López = mono + pez



Bautista Suárez = surubí + rata

Cada cuál con cada cuál

¿Estás por adoptar un animal? Entonces tené en cuenta que cada especie posee sus propias características. Completá las palabras de este juego y aprendé algunas claves que pueden llegar a servirte para descubrir cuál es el amigo que mejor se llevará con vos y tu familia.



1 _____ M _____
 2 _____ A _____
 3 _____ S _____
 4 _____ C _____
 5 _____ O _____
 6 _____ T _____
 7 _____ A _____

1) Un perro es un excelente animal de compañía. Pero necesita que le dediquen tiempo. Por ejemplo, debe hacer ejercicio todos los días para mantenerse sano. Si con tu familia viven en un departamento, van a tener que preguntarse si tienen tiempo de sacarlo todos los días a... (siete letras).

2) Es muy dulce y juguetón, pero destroza todo. Hay que tener paciencia y tiempo para educarlo. Al elegir una mascota debés considerar si tu familia prefiere adoptar un animal adulto o un... (ocho letras).

3) Elementos sedosos que recubren la piel de los perros, los gatos y los conejos, odiados por las madres pulcras. Las razas que los tienen largos son más atractivas, pero también necesitan más cuidados: hay que cepillarlas a menudo para que no se les formen nudos. Si no tenés paciencia, conviene elegir una raza que los tenga cortos. O especies que directamente no los tengan, como los peces.

4) Sinónimo de personalidad o temperamento (8 letras). Si te gusta jugar y correr todo el tiempo, es posible que un animal activo se lleve bien con vos, por ejemplo un perro. Si, en cambio, sos de los que se sientan a contemplar el mundo, un pez o un hámster pueden ser buena compañía.

5) ¿Cuál es el rol que le van a dar a la mascota? Si van a adoptar un perro de raza, por ejemplo, conviene que sepas que cada raza tiene su propio temperamento. Están las razas guardianas y las de... (ocho letras).

6) Nombre de una de las mascotas que vive menos tiempo: entre un año y medio y tres años (siete letras). Es importante tener en cuenta la cantidad de años que vive cada especie y calcular si uno va a poder cuidarla todo ese tiempo.

7) Profesional que te puede dar más información (once letras).

Respuestas: 1 caMinar - 2 cAchorro - 3 pelos - 4 carácter - 5 Compañía - 6 hámster - 7 veterinario

¿De dónde salieron los peces?

En algunos lugares del norte de nuestro país cuentan una vieja historia sobre el yuchán, ese árbol panzón al que también se lo conoce como palo borracho. Hace mucho tiempo el yuchán acumulaba en su barriga toda el agua del mundo. Allí nadaban los peces. Y allí pescaban los hombres.

Tokfwaj, el que sabía sobre todas las cosas, les dijo a los wichís que solo tomaran los peces que necesitaban comer y nada más. Pero un hombre no hizo caso. Tokfwaj se enojó y entonces el agua del yuchán comenzó a derramarse. Salía y salía agua. No paraba. El hombre tuvo que correr para no ahogarse, pero el agua lo seguía. Tanta agua salió que se formaron todos los ríos que hoy existen.



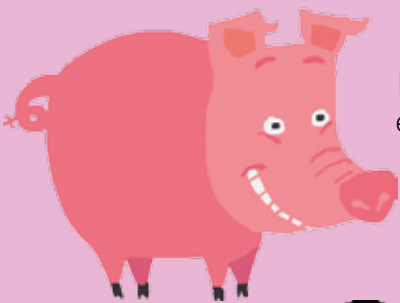
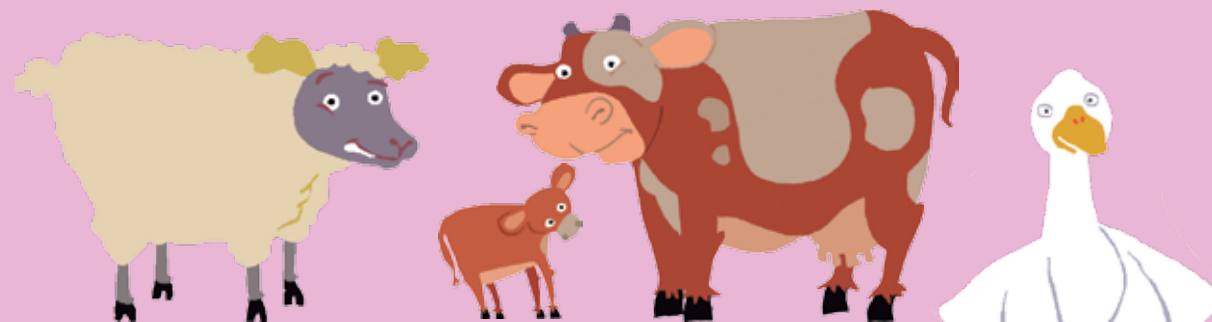
En la gran ciudad

Si vivís en una urbe y estás pensando en comprar una mascota que no es gato, perro ni otro animal doméstico, tenés que encontrar a tu amigo en un negocio que te garantice, a través de certificados, que ese animal silvestre no proviene del mercado ilegal. ¿Sabés cuál es la diferencia entre un animal doméstico y uno silvestre? Seguí leyendo.



Animales domésticos

¡Dame la patita!

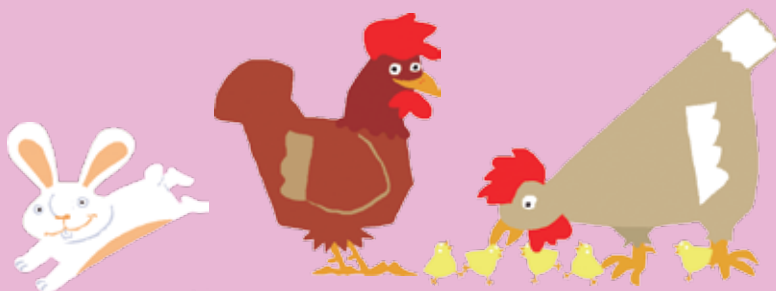


En un principio, hace muchísimo tiempo, cuando todo era monte, el hombre se vinculó con los animales por medio de la caza. ¡Y muchas veces también tuvo que correr para no ser cazado por un animal!

Se supone que las primeras relaciones macanudas surgieron porque generaban un beneficio mutuo. El hombre les dio a los animales protección o comida y a cambio utilizó sus talentos naturales. Por ejemplo, del tátara tátara tataratísimo abuelo de los perros aprovechó su muy desarrollado sentido del olfato, ideal para rastrear piezas de caza, y su oído agudo, capaz de detectar rápidamente el peligro.

De a poco el hombre aprendió a domesticar a esos animales. Es posible que el perro haya sido uno de los primeros. Las vacas, cerdos y ovejas fueron los siguientes.

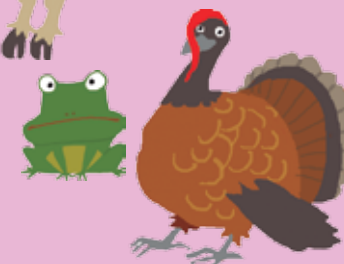
Al domesticarlos, el hombre intervino en la reproducción de esos animales. Fue eligiendo los que tenían las características que eran más útiles y, con el paso de los años, esta selección modificó ciertos aspectos de esos animales. Por ejemplo, cuando elegía como padre al toro más grande y más guapo, y a la vaca más tiernita o con más capacidad de producir leche, la mayoría de los hijos nacieron guapos, tiernitos y lecheros. Y al volver a elegir una y otra vez cuáles de todas las vacas y los



toros serían padres y cuáles no, la raza cada vez fue reconcentrando las características que el hombre valoraba. Estos cambios llevaron miles de años. Los animales de mal carácter, pequeños o de carne dura, por ejemplo, no tuvieron oportunidad de ser padres y transmitirles a sus hijos los genes con sus características.

El hombre valoró la resistencia y la velocidad en los caballos, la belleza y buen carácter en los gatos, la lana de largas hebras y delicada textura en las ovejas y el canto bello en los canarios. Los pueblos del altiplano sudamericano domesticaron camélidos obteniendo llamas y alpacas. Los chinos fueron expertos en criar peces decorativos, como las carpas; cada vez que la naturaleza generaba una mutación espontánea que tuviera que ver con la belleza, enseguida ese animal era elegido para tener una numerosa descendencia a la que pasarles esos rasgos bonitos. Así generaron, entre otros, a las capas koi, esas hermosuras naranjas o doradas que decoran los estanques orientales.

Los animales domésticos fueron cambiando con la selección que hizo el hombre y hoy no existen poblaciones correteando libres en la naturaleza: no hay perros salchichas en los bosques ni gatos siameses en las praderas.



Juego escondido

Esta página está llena de animales domésticos. Pero entre ellos se esconden dos animales silvestres. ¿Podés encontrarlos?

Respuesta: Sapo y picaflor.

Animales silvestres

Libres como el viento



Se consideran animales silvestres a aquellos que viven libres e independientes del hombre en ambientes naturales.

Hasta hace no mucho, la relación entre el hombre y los animales silvestres marchaba bien. El hombre cazaba algunas especies para alimento y abrigo, a otras las disfrutaba contemplándolas, en ocasiones las adoraba como sagradas, las incluía en cuentos y leyendas, y las hacía parte de la identidad de su cultura.

Pero en el último tiempo el hombre desarrolló industrias que crecieron velozmente, desforestó para practicar la agricultura y ganadería extensivas, construyó rutas y autopistas, acrecentó la explotación minera y petrolera, y edificó ciudades que avanzaron rápidamente sobre los espacios naturales. Debido a todo esto, a los animales cada vez les queda menos lugar donde vivir.

Cuando desaparece un bosque desaparecen los animales que viven en él. La mayoría de los animales no pueden sobrevivir separados de su ecosistema.

La pérdida de los hábitats naturales es uno de los principales motivos de la desaparición de especies. ¡Y es un tema muy serio!



Otro problema es el tráfico ilegal, que lucra extrayendo de forma violenta animales de su entorno natural sin tener en cuenta cómo afecta al ecosistema. Vende las pieles de algunos de ellos y a otros los comercializa como mascotas. Al sacar a los animales de un ecosistema en forma ilegal y sin planificación, con crueldad, y sin tener en cuenta cuántos ejemplares hay en ese monte, pone en peligro a la especie entera y, junto con ella, el equilibrio de todo el ecosistema. Por eso, para cuidar al ambiente, si vivís en una ciudad y estás por comprar un animal silvestre, informate muy bien sobre su origen. Todo animal comercializado de forma correcta debería poseer una documentación que certifique que nació en un criadero habilitado o que proviene de un plan de manejo de fauna silvestre, en ambos casos, autorizados por el Estado. Un plan de manejo de fauna silvestre es aquel que extrae animales de su medio ambiente con mucho cuidado, solo de especies abundantes que no estén en peligro, y habiendo estudiado previamente de qué forma hacerlo para no perjudicar al ecosistema.

Ante la duda, podés contactarte con la Dirección de Fauna Silvestre de tu provincia. Acá está el listado: <http://www.ambiente.gov.ar/?idarticulo=852>



Juego escondido

Esta página está llena de animales silvestres. Excepto uno, que no sabemos bien de dónde salió. ¿Podés encontrarlo? Desafío extra. ¿Sos capaz de reconocer a cada uno de los animales silvestres?

Un animal mitológico: unicornio.
Desafío extra: zorzal, vizcachas, quirquincho, gavián, mono, comadreja, puma, chancho, zorrino, tapir, corzuela, vibora, gato montés, ratón, garza, pajarero carpintero.

Opinan los especialistas

En algunos puntos del país, en pequeñas comunidades campesinas que viven rodeadas de monte y en estrecha relación con ese ecosistema, cada tanto sucede que alguna familia adopta a un animal silvestre de su entorno para criarlo en su casa. ¿Qué opinan los expertos?

En la relación histórica entre el hombre y la naturaleza, el animal silvestre como animal de compañía siempre ha existido, en mayor o menor medida. Hoy en día, en algunos puntos del país, puede ser una relación que permita rescatar costumbres tradicionales y abundantes por lo respetuosa que emplee especies no amenazadas y que su adopción no ocasionaría riesgos para su conservación. Resulta importante informarse de las necesidades que tiene cada especie para poder cuidarla responsablemente. Por eso hay que tener en cuenta la idiosincrasia de cada especie para cada área que presenta sus particularidades y sus propias costumbres, las especies animales y su estado de conservación son distintos, y según sea la provincia de que se trate, la normativa contempla el tema de manera específica. En el caso de que la mascota sea un animal silvestre que se compra en un comercio (cosa a veces común en las ciudades) es importante que se tenga en cuenta que esta representa una responsabilidad a largo plazo, que difícilmente pueda volver al medio natural y debe asegurarse que provenga del mercado legal. Los textos de los chicos publicados en este libro muestran voces que, al hablar así de sus mascotas, revelan sus saberes ambientales. Hay que prestar mucha atención a estos saberes: nos hablan de un sentido de pertenencia al lugar donde viven, lo cual resulta fundamental para que exista una posibilidad de futuro para el medio natural y sus habitantes.

Inés Kasulín, directora de la Dirección de Fauna Silvestre, Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación

La legislación argentina prohíbe, en la mayoría de los casos, el uso de especies silvestres como mascotas. Pero en muchas poblaciones rurales subsiste aún la tradición y costumbre de "adoptarlas". Esta práctica, por ser muy acotada, no debiera poner en peligro a ninguna especie, por otra parte, puede ayudar al chico que vive en el campo a construir una relación con un animal silvestre. Por otro lado, frecuentemente, vemos la situación inversa. Muchos animales domésticos, como perros o gatos, se escapan o son liberados en el campo. Algunos de ellos se asilvestran y se transforman en predadores de la fauna silvestre. Por eso, es importante que tomemos conciencia de que todo lo que hacemos afecta al ecosistema natural en mayor o menor grado.

Diego Moreno, director general de Fundación Vida Silvestre

El espíritu de la normativa de nuestro país apunta a mantener a los animales en sus hábitats por cuestiones de conservación, o sea, que los dejemos en el lugar al que pertenecen. Sólo pueden capturar un ejemplar silvestre las personas que pidan permiso al Estado y obtengan una licencia de caza. Esto tiene un sentido: si cada uno toma de la naturaleza el animal que desea, se corre el riesgo de agotar los recursos. En cambio, cuando es el Estado el que realiza estudios ambientales y a partir de ellos otorga permisos, nos organiza a todos para que actuemos en conjunto sin causar mayores daños. En cada provincia las leyes indican qué especies se pueden cazar y cuáles no, en qué territorios y en qué momentos del año. El Estado es la mejor institución para guiarnos en este asunto; la ciudadanía y las Universidades con sus expertos pueden colaborar con ellos activamente. En el Estado se encuentran las personas que hemos elegido mediante el voto para que nos representen y tomen esas decisiones.

José Esain, abogado, docente de grado de la Universidad Nacional de Mar del Plata y del Posgrado de derecho ambiental de la Universidad Nacional de Buenos Aires

En este tema que estamos debatiendo hay dos puntos que parecerían entrar en contradicción: el ambiente natural y las prácticas culturales. Sin embargo esto no es así. Nuestro país adoptó normas de conservación internacionales que consideran que el hombre forma parte del ambiente natural en el que se desarrolla. Estas leyes protegen a todos en forma integral: a la naturaleza (animales y plantas, por ejemplo) y a los seres humanos que la habitan. Es por eso que las prácticas culturales vinculadas a la relación de una sociedad rural con el ecosistema son importantes. Es fundamental respetar y conservar las tradiciones de cada región ya que hacen a la identidad y al patrimonio cultural de la Argentina. Si una cultura mantiene un vínculo estrecho con el ambiente natural y la tenencia de animales silvestres se practica de forma respetuosa y sustentable (es decir de manera tal que no se agoten sus poblaciones) en principio no habría cosa que objetar. Pero si no es una práctica que represente la esencia más profunda de una cultura, siempre es mejor dejar a los animales en su hábitat".

Silvina Borla, abogada, coordinadora de la Comisión de Derecho Ambiental del Colegio de Abogados de Salta

Los animales silvestres no son mascotas, aunque culturalmente la gente lo sienta así. Por más cuidado y cariño que se le brinde, el mejor hogar para el animal de monte es el monte. Aunque se lo alimente con generosidad, muchas veces no se logra cubrir la diversidad de alimentos que el animal come en la naturaleza y así sufre carencias nutricionales. Hay animales, además, que pueden ser muy peligrosos, hemos visto un puma en una casa. O un ave como la reina mora, que no debería estar en cautiverio porque es una especie amenazada. Yo entiendo que un chico encuentre en el campo un animal pequeño sin la mamá, un charito por ejemplo, y quiera salvarlo. Esa intención es buena. Pero luego es conveniente buscar alguna institución estatal, por ejemplo una reserva, que pueda hacerse cargo de ese animal.



Gustavo Dada, director de Biodiversidad de la Secretaría de Ambiente de Salta

La relación de los animales con los hombres y las mujeres del monte es ancestral. Dentro de la concepción de la Pachamama, los hombres y las mujeres nunca debieron salirse de esa cadena natural porque son parte de ella. Desde que esto sucedió, hay desarmonía con la naturaleza, cacerías ilegales, desmontes no planificados, grandes pescas sin control, contrabando de animales silvestres. Las leyes para resolver estos problemas se hicieron para las sociedades urbanas. Los hombres y mujeres del monte chaqueño, la selva y la puna todavía conviven manteniendo cierto respeto hacia sus animales, más allá de estas leyes. Los animales de esos territorios les dan identidad a sus formas de ser y también alimento para poder seguir viviendo. Algunos tienen animales silvestres en sus casas. Y si es un chancho, un suri o un carpincho, seguramente en algún momento será parte de las proteínas de esa familia. Porque esa es la relación natural. La forma de pensar qué es una mascota en una ciudad es diferente a la del campo. A mi parecer, esta relación no es abusiva, sino más bien de respeto, mantiene un equilibrio con el monte, la selva o la puna.

Eloy López, guardaparque, trabaja en el Parque Nacional El Rey (Salta), y trabajó en la Reserva Nacional Pizarro (Salta), entre otras áreas protegidas

Estos son solo algunos de los muchísimos argumentos que genera el debate sobre este tema. ¿Te interesa? Seguí investigando. Preguntá en tu comunidad, buscá en internet, lleválo a la escuela.

Chancho en bicicleta

Hay siete diferencias entre un dibujo y otro. ¿Podés encontrarlas?



Respuesta: la manzana, la lengua del perro, el árbol de fondo, la bocina de la bicicleta, la pierna del perro, el pedal, los ojos del chancho.

¡Qué bestias!

El maltrato animal es un delito. Se considera maltrato no alimentar bien a un animal doméstico, lastimarlo intencionalmente, hacerlo trabajar sin descanso o azuzarlo mediante instrumentos que le provoquen dolor innecesario (Ley Nacional 14.346 de Protección Animal).



Carrera por el monte

Te han encargado una importante misión: transportar unas valiosas semillas de ProHuerta y resguardarlas de todos los peligros. Los animales podrán ayudarte o... ¡darte unos buenos sustos!

Inicio

Perro
Te acompaña todo el camino. De aquí en vez que tires un dado sumale un punto.



2

Pájaros
Te quieren comer tus semillas. Evítalo retrocediendo un casillero.



Gato
Espanta a los pájaros que se comen tus semillas. Avanzá dos casilleros.

5

CÓMO SE JUEGA

Llamá a tus amigos, consigan un dado, láncelo por turnos y avancen por este camino. ¡El primero en alcanzar el destino se merece los aplausos del resto!



6

7

8

Mistol
Comés sus frutos y le convidás a un amigo. Ambos avanzan dos casilleros.



10

11



Mono
Con sus monerías te entretiene y perdés dos turnos.

13

Calor
Te metés en el arroyo. La corriente te lleva hasta el inicio del juego.



15

16



Puma
Te acecha. ¡Shhh! Volvé a tirar el dado y retrocedé en silencio. Una sola palabra y ¡perdiste!

18

19

20

Miel
Te trepás a un árbol y comés. Te da fuerzas. Volvé a tirar el dado.



22

Víbora
Huís hacia atrás 21 casilleros.



24

25

Prenda
Nombra un animal que empiece con la primera letra de tu nombre o... ¡retrocedé cuatro casilleros!

27

Toro
Vacas pastan bajo el monte. ¡Un toro te mira mal! ¡Corrés 10 casilleros para atrás.



29

30

Guano
Encontrás abono de cabra. Cargás un poco en una bolsa y avanzás tres casilleros.



32

Lombrices
¡No las pises! Le hacen bien al suelo. Saltalas y avanzá un casillero.



34

Tropiezo
Trastabillás, caés y rodás hasta "Inicio".

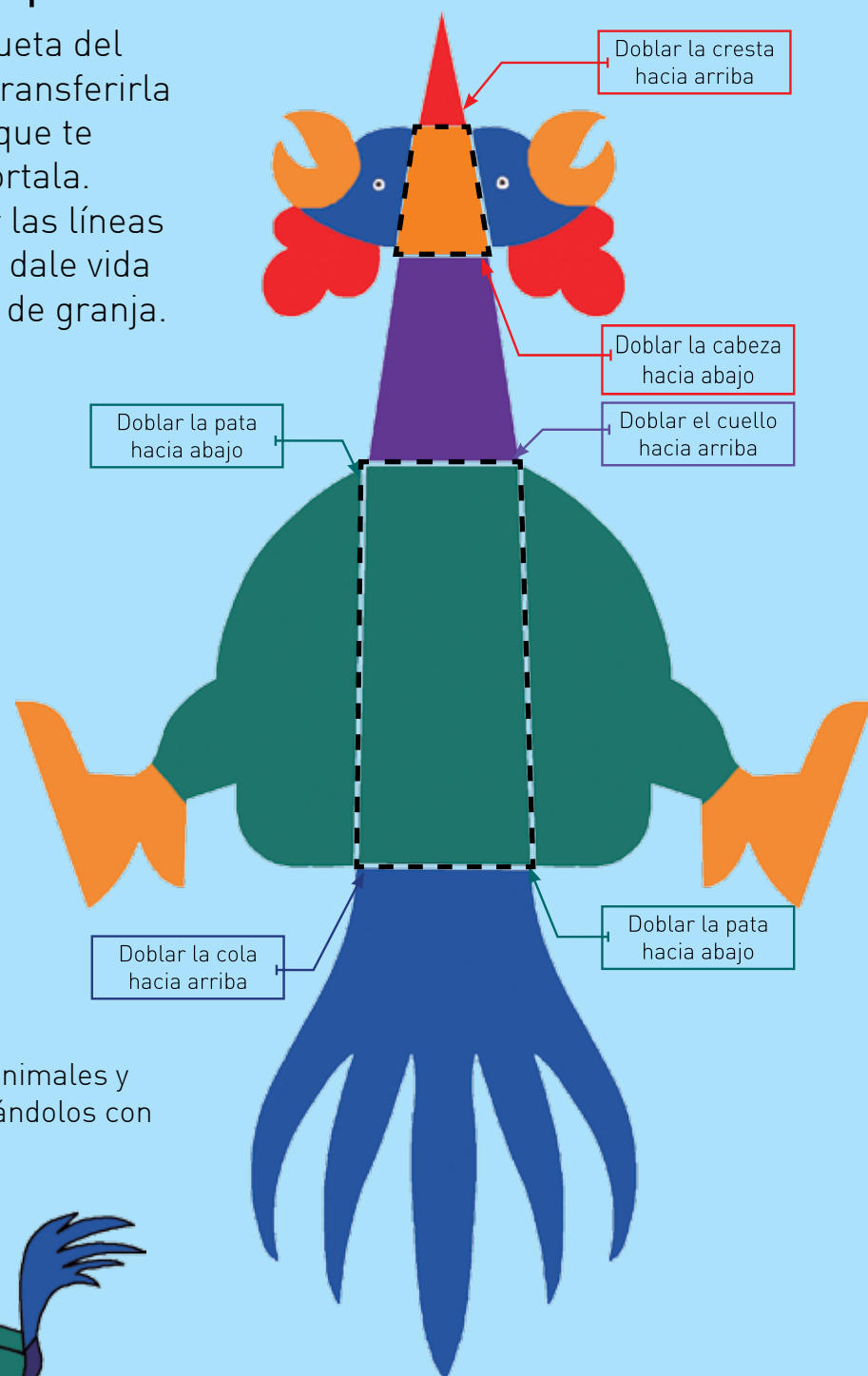


Fin

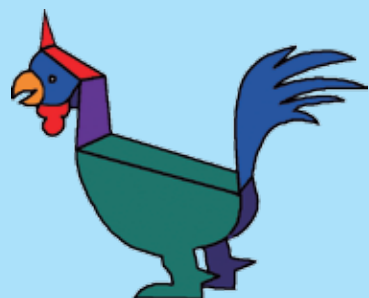


De papel

Calcá la silueta del gallo para transferirla a un papel que te guste. Recortala. Plegala por las líneas de puntos y dale vida a tu animal de granja. ¡Kikirikí!



Dibujá otros animales y armalos plegándolos con esta técnica.



Mi amigo

Dibujalo acá. Y si te entusiasmás, escribí un texto, como hicieron los chicos que participaron de este libro.

En este libro los chicos escriben sobre su relación con los animales, cuentan cómo comparte sus esfuerzos, trabajos, aventuras, alegrías y tristezas.

El interés del INTA de compilar estos relatos y difundirlos entre el público infantil se basa en el reconocimiento de estos procesos culturales como parte fundamental del desarrollo de nuestros pueblos. También es un reconocimiento a muchos trabajadores de nuestro organismo, que con propuestas originales y comprometidas, realizan actividades de comunicación probando nuevos formatos, convocando a los vecinos y respetando la voz de las mujeres, los hombres y los niños de los lugares más profundos de nuestro querido país.



ISBN 978-987-521-553-5

INTA chicos



Ministerio de
Agricultura, Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación